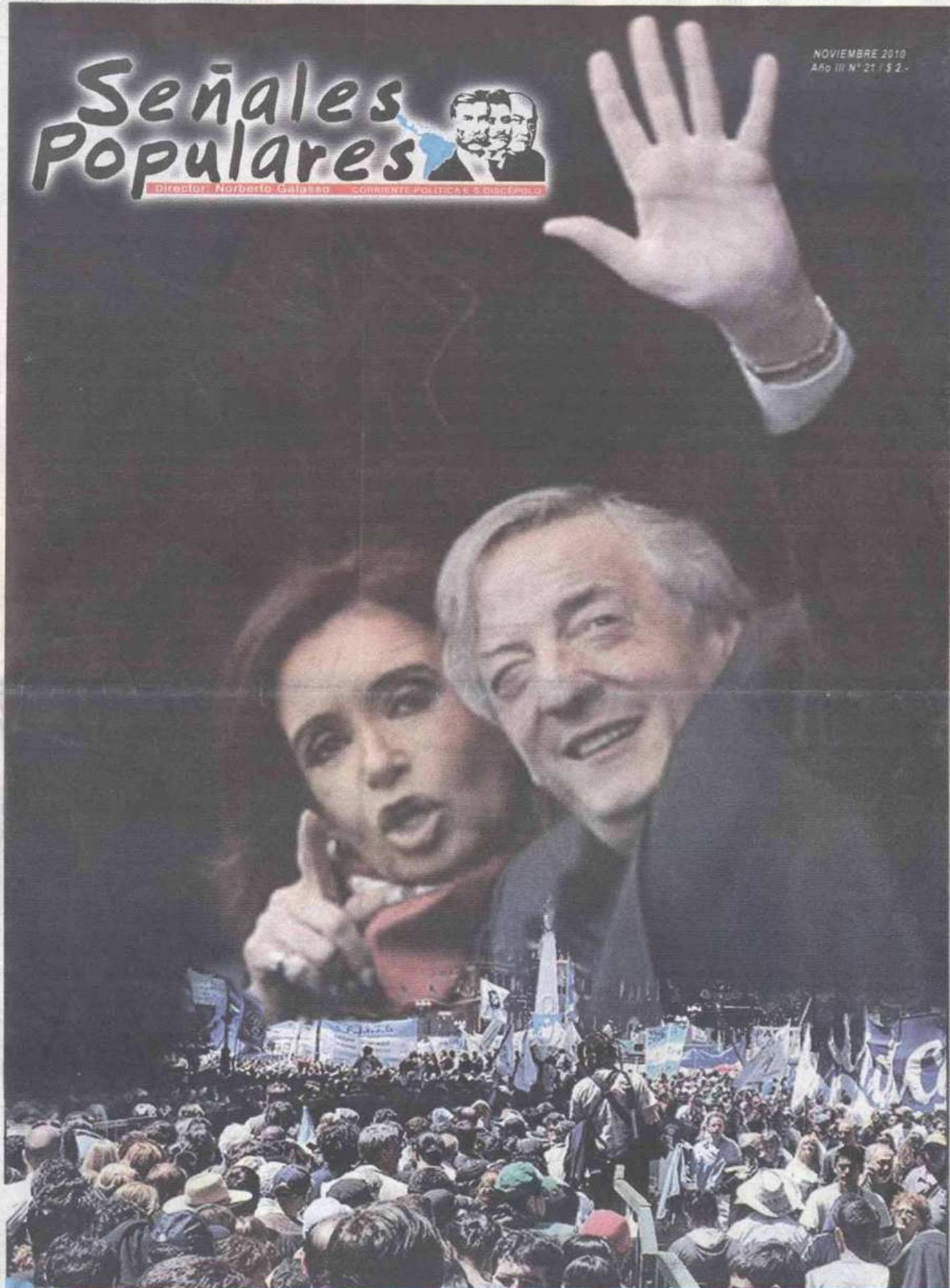


Señales Populares

Director: Norberto Galasso CORRIENTE POLÍTICA E INDEPENDIENTE

NOVIEMBRE 2010
Año III N° 21 / \$ 2.-



1810 - AÑO DEL BICENTENARIO - 2010

"... porque interpreto este movimiento colectivo como el renacimiento de una conciencia de trabajadores, que es lo único que puede hacer grande e inmortal a la Patria [...] Muchas veces me dijeron que ese pueblo a quien yo sacrificara mis horas de día y de noche, hablaría de traicionarme. Que sepan hoy los indignos farsantes que este pueblo no engaña a quien lo ayuda"

(Juan Perón, 17 de Octubre de 1945)

Indice

MÁS ALLÁ DE LAS
LÁGRIMAS
PÁG. 4

SON LOS JÓVENES
DE LA PATRIA
SUBLEVADOS
PÁG. 5

DOCUMENTO DE LA CGT
PÁG. 6

LA ÉPOCA DEL FLACO
PÁG. 7

PAPEL PRENSA:
DERECHO PÚBLICO Y
MOVIMIENTOS
NACIONALES
PÁG. 8

LA VIGENCIA DE
OESTERHELD
PÁG. 9

ACERCA DE LA
DISTRIBUCIÓN
DEL INGRESO
PÁG. 10

EL BRASIL QUE
DEJÓ LULA
PÁG. 11

Opinan

Carlos Girotti
Carlos Barbelto
Leon Pomer
Horacio Chitarroni Maceyra
Enrique Lacolla
Javier Azzali



**El social
argentino**

Martes de 20 a 22
Am 1010 - Onda Latina

Contacto:
contactosocial@yahoo.com.ar
elsocialargentino.blogspot.com

Escuchá: **Señales populares**
los martes de 20.45 a 21.10 en el programa conducido por Carlos Elorza, *El Social Argentino* - Am 1010 - Onda Latina

AGENDA

- Con motivo del día del militante, el 17 y 18 de noviembre se realizarán varios actos recordando a NÉSTOR KIRCHNER y en apoyo de la Presidenta CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER.

- El día 29 de noviembre en el miniestadio de Atlanta se realizará un acto convocado por varias organizaciones entre ellas la CORRIENTE POLÍTICA SINDICAL DE LA CGT y la CORRIENTE POLÍTICA E. S. DISCÉPOLO.

- En Rosario el día 12, NÉSTOR GOROJOVSKY y NORBERTO GALASSO presentarán el libro *¿Qué es la Izquierda Nacional?* de JOSÉ LUIS MADARIAGA.

- En el mes de noviembre culmina el seminario titulado *Verdades y mentiras del Bicentenario* en el cual participaron GERMÁN IBÁÑEZ, MAXIMILIANO MOLOCZNIK, MARA ESPASANDE y NORBERTO GALASSO. Estos compañeros junto con JUAN CARLOS JARA y JAVIER AZZALI realizaron un curso en UTE sobre las corrientes políticas en Argentina.

NUEVO LOCAL DE LA DISCÉPOLO

Nos pone muy contentos poder anunciar la apertura de un nuevo local de la CORRIENTE POLÍTICA E. S. DISCÉPOLO. Próximamente, estaremos inaugurando una nueva sede en pleno centro de la Ciudad de Buenos Aires. La dirección es **Pasaje Rivarola 154**.



Es un pasaje ubicado entre las calles Uruguay y Talcahuano en el corazón de la metrópoli porteña. Las dos calles que cruzan son Bartolomé Mitre y Perón. Pero como la dirección es 154, estamos más cerca de Perón. Sin embargo, y como le pasa a la historia argentina, Mitre nos acecha y persigue.

Cuando nos ponemos a pensar que el primer local fue abierto en Av. La Plata y Cobo, que después pasamos a la Plaza Once, y ahora estaremos en pleno centro, vemos que nuestras ideas van en una dirección correcta y se van acercando, sugestivamente, a la Casa de Gobierno. El nuevo espacio cuenta con salida a la calle y está ubicado en planta baja, lo que facilitará el acceso al público.

SEÑALES POPULARES
en CÓRDOBA

Kiosco «El Gringo»,
Duarte Quirós
esquina Arturo M.
Bas (Tribunales I)

Corresponsal: V. H.
Saiz 0351-484-0677

Señales
Populares

En internet

Actualizaciones Semanales

www.spopulares.com.ar

DIRECTOR: NORBERTO GALASSO

Sec. de Redacción: Esteban Collazo, Germán Ibáñez, Javier Azzali, Javier Scheines, Nicolás Del Zotto, Martín Salomone

DISEÑADOR DE TAPA: JOSÉ LUPÍ

ADMINISTRADOR Y EDITOR RESPONSABLE: NORBERTO GALASSO

CORRESPONSALES: Pcia. Bs. As.: Merlo: Marco Roselli // Alto Brown: Ramón Espinoza // Matanza: Jorge Orsco y Oscar Denegri

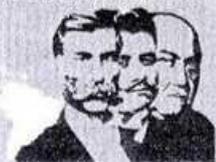
Chacabuco: Nelson Coronel // Quilmes/F. Varela/ Berazategui: Ariel Hartlich y Guillermo Nafez

Santa Fe: Gustavo Battistoni // Córdoba: Víctor Hugo Saiz y Sergio Tagli // Mendoza: Armando Caramazza //

Tucumán: Ana Vera Amate Pérez y Guillermo Anachuri // Región Comahue: Antonio Coria // Misiones: Roberto Abinzano

COLABORAN EN ESTE NÚMERO: León Pomer // Horacio Chitarroni Maceyra // Javier Azzali // Maximiliano Molocznic // Javier Vitale

NOVIEMBRE DE 2010 AÑO III - N° 21



Felipe Varela (1821 - 1870)
Manuel Ugarte (1875 - 1951)
Arturo Jauretche (1901 - 1974)

Editorial

Una marca humana se volcó hacia Plaza de Mayo con motivo del fallecimiento de Néstor Kirchner. Las mayorías populares iban a despedirse de un presidente amigo en su muerte, de un compañero que en pocos años les había dado vida, de quien les había permitido salir del escepticismo político hacia la polémica ardorosa en busca de un futuro mejor, hacia la réplica y la contraréplica alrededor de los conflictos que él -que no los había creado, como sostenía la oposición- los ponía sobre la mesa para resolverlos. Por eso no fue una procesión callada, respetuosa y sombría sino un incesante desfile con gritos, con cánticos, con adhesiones coreadas, con entusiasmos fervorosos, con arengas delante del féretro. Era el afectuoso saludo militante a un líder militante que se iba. En el Salón de Los Patriotas Latinoamericanos, desde dos cuadros cercanos, Perón y el Che parecían acompañar esa explosión popular, no trajecada para un cumpleaños sino en camisa, desaliñada a veces, desbordada su emoción, de rostros desencajados, volcando afecto hacia el presidente muerto y hacia Cristina, para darle a ella el impulso suficiente para seguir, para no amenguar los ímpetus. Era el saludo militante a un matrimonio de militantes que habían osado enfrentar a los grandes poderes económicos y mediáticos, como también al Imperio, avanzando hacia la liberación y la unidad latinoamericana. Era el compromiso, golpeándose el pecho, de que no terminaba «el kirchnerismo» -expresión hoy del protagonismo popular- como pedecían los augures de la desgracia argentina desde los grandes matutinos, sino que se ratificaba el rumbo con la única y posible garantía: el Pueblo en la Plaza, como fue siempre, desde el 25 de mayo y el 17 de octubre. Era un Pueblo con demasiado jóvenes -para el gusto de los detentadores del privilegio-, un pueblo con conciencia de sus derechos y con convicción latinoamericana que no por casualidad encontraba, junto a Cristina, a los líderes actuales de la verdadera Patria Grande. La presencia de ese Pueblo profundamente dolido pero profundamente esperanzado aseguró también la ausencia de los imprementables, de los que se mueven en las sombras conspirando para atrasar el reloj de la historia, de los que promueven

la vuelta a un pasado de vergüenza y humillación, de miseria y de entrega, de subordinación semicolonial. «Brillaron por su ausencia», como lo expresa el hombre común, tan gráficamente, e indefectiblemente permanecerán en ese camino hacia la soledad y la ausencia política, solos, sin pueblo, sin futuro, y el telón caerá sobre ellos, de una vez por todas. Una, vacacionando en Córdoba, otro inventando alguna nueva tracción, otro preparando maniobras oscuras para desestabilizar. La turista había dicho: «No lo soportan más... El pueblo lo quiere matar», pero, ¡qué chasco!, el pueblo lo quería revivir, no se resignaba a su desaparición, palabra que uso expresamente por el contenido que ha adquirido para la militancia.

También hubo algunas presencias molestas sobre las cuales cayó la lluvia de silbidos porque tenemos memoria. No decimos esto para agravar los enfrentamientos: cada uno sabe en qué vereda se pone y éstos no se equivocan, aunque pretendan ser «amables adversarios» dispuestos «al consenso» (¿qué tenía que hacer allí Estenssoro y su cóncave?). Los oportunistas y los que cultivan la más desvergonzada hipocresía no nos interesan porque estuvieron, están y estarán en otra cosa: que los bendigan Magnetto y Biolcati, que constituirá una verdadera maldición de la Patria.

Pero una vez más hay que llamar la atención a aquellos que por sectarismo, por incompreensión, por estrechez de miras o por desmedida ambición no participaron de estas jornadas de dolor que vivió profundamente un amplísimo sector de la sociedad argentina, aquellos que han errado el rumbo y lo siguen errando. Decir por ejemplo, «Kirchner tuvo aciertos», «nosotros lo hemos acompañado a Kirchner en todo lo bueno y hemos criticado todo lo malo», son declaraciones que no caben en dirigentes políticos que aspiran a representar al pueblo. Esa opinión la dejo para mi tía Rosita. Un partido o un dirigente debe saber que frente a un Gobierno atacado por el establishment tiene que asumir una clara posición política.

Furiosamente atacado, agraviado el matrimonio Kirchner por los mas bajos mensajes de facebook, acusado de las mayores desvergüenzas, no se puede opinar con liviandad: apoyo lo bueno, crítico lo malo. Es preci-



so hacer un análisis profundo, un balance de la política general que desarrolla y ponerse junto a él, con toda la independencia política, ideológica y organizativa que exigen los textos revolucionarios clásicos o de otro modo, admitir que se está objetivamente en contra, junto a los enemigos de siempre y que por esa razón, no se asiste a la Plaza junto con el Pueblo. No valen, en este caso, las buenas intenciones, ni los idealismos abstractos, ni presentaciones como fundamentales aquellas asignaturas pendientes que aún no han sido resueltas, que deben ser evaluadas, por supuesto, pero en el marco de un progreso económico y social general que ha irritado a los poderosos de afuera y de adentro. Más allá de lo que falta realizar -cuando en el 2003 faltaba todo- y a pesar de ello y para darles solución -para llenar la parte del vaso que aún está vacía- una vez más, las mayorías populares han vuelto a la Plaza, con banderas, con gritos, con esperanza y quienes no estuvieron allí deben reflexionar profundamente acerca de ese desencuentro. No estuvieron junto a los trabajadores y la clase media más popular justamente cuando ella salió, como pocas veces en nuestra historia, como en sus grandes momentos, con pasión, con ganas, con los dedos de la mano en V augurando futuras victorias, con la mano sobre el corazón comprometiéndose a jugar por una Argentina mejor. Y no estuvieron. No quiero hacer nombres, cada uno sabe su historia. Habrán dado quizás alguna declaración de compromiso, hasta es posible que hayan mandado a alguno con bajo perfil para que no le recordasen que venía de la vereda de enfren-

te. Pero no estuvieron sintiendo profundamente, viviendo profundamente, en medio de los muchachos y muchachos que inundaron la Plaza histórica.

Hemos criticado la flexibilización laboral y el empleo en negro, hemos condenado la tercerización y abogamos siempre por el pleno empleo pues mientras subsista el sistema en que vivimos, los trabajadores necesitan pleno empleo no sólo para tener ingresos y estabilidad familiar sino para tener fuerza para pelear por sus derechos. Pero, ¿cómo explicar ese suceso en Río Gallegos en que tercerizados con apoyo del PO van a reclamar justamente cuando se está velando a un ex presidente y los anónimos, los «nadie y sin nada» como decía Scalabrini Ortiz, los laburantes van a la Plaza y hay un inmenso dolor y curiosamente, al mismo tiempo, hay una gran esperanza de seguir avanzando? Cualquier político o gremialista principiante comprende que había que esperar hasta al lunes, salvo que se delire con aquello de que «cuanto peor, mejor» que causó tantas muertes. Esto tampoco estuvieron, ni siquiera en el mínimo respeto a la muerte y al pueblo en su conjunto.

Este desencuentro ha sido fatal en nuestra historia, pero se repite sistemáticamente, ahora agravado porque también alcanzan a sectores que tienen tradición nacional y popular. A veces se explica porque los dirigentes provienen de sectores medios y entonces pretenden hablar en nombre de los trabajadores cuando viven de manera bien distinta, lejanos del rumor de las fábricas, ajenos a

los barrios fangosos. Y entonces no sirven los fuegos de artificio de la revolución «completa», «pura», «para mañana». Porque cuando no se vive como se piensa, se concluye pensando como se vive. O también porque se alardea de izquierda dura o de centroizquierda progresista pero no se palpita al unísono con los de vincha y bombo que salieron estos días a copar el escenario político. Quizás, porque en el fondo se supone fueron a la Plaza, como decía Sarmiento, porque son «la barbarie» ignorante o infradotados a quienes se los engaña siempre, como en octubre del '45. Si así fuese, mejor sería que no hiciesen ni gremialismo ni política. Harían un enorme bien a todos si se fueran al cine todas las tardes o concurren a clases de violín o se dedicasen al ajedrez, que sería mejor forma de demostrar si tienen ingenio en vez de hacer elucubraciones teóricas complejas para terminar -inevitablemente- pensando y sintiendo de manera distinta a aquellos a quienes dicen representar.

Hoy los hechos están a la vista. Una marca popular inundó las calles dando fuerzas a Cristina para proseguir las transformaciones iniciadas. Por ahí camina la Historia, algunos militarán a dentro, otros galoparemos al costado -al ladito, diríamos, porque creemos que seríamos mejor así- pero no en la vereda de enfrente, ni en la concepción de la tía Rosita, sino metidos profundamente en el camino de la liberación nacional-latinoamericana para concretar los cambios más profundos e irreversibles.

Más allá de las lágrimas

Una despedida con sabor a reencuentro. El del pueblo argentino con la política y, por qué no, con la Historia.

POR ENRIQUE LACOLLA*

La masiva presencia popular en el funeral de Néstor Kirchner es un dato mayor en la política argentina de estos días. Ni los más enconados enemigos del justicialismo ni los escribas a sueldo de los monopolios de prensa pueden apelar, en esta ocasión, al socorrido verso del «choripán y el arreo». Como en las manifestaciones del Bicentenario, la presencia del pueblo fue espontánea y asertiva. En ocasión del 25 de Mayo el motivo convocante era de regocijo, mientras que el de estos días fue, es, un hecho doloroso: la pérdida de un líder. Pero la sincera congoja que invadió al pueblo estuvo asociada a un espíritu que no puede separarse de la misma energía que se puso de manifiesto durante la efeméride patria: hubo en ella, un ánimo esforzado, un «grito de corazón» dirigido, no sólo a confortar a la Presidenta Cristina Fernández, sino a insuflarle la misma energía que palpita en la masa.

No creo que la Presidenta en ningún momento haya sentido un deseo de bajar los brazos como consecuencia de la pérdida de su ladero de toda la vida ni que vaya a dudar frente a una tarea que sin duda se le hará más difícil por la pérdida y por el relevante papel que su marido cumplía, no sólo en el diseño de la estrategia política del gobierno, sino también en el manejo del complicado y turbulento asunto del peronismo. Pues el talento popular, no sólo tiene que haberle insuflado coraje, sino que le ha mostrado el instrumento más eficaz, la herramienta con la que podrá operar en el caso de que el momento así lo imponga. El pueblo en la Plaza es un factor al que sólo hay que apelar en situaciones extremas, pero que resulta imposible ignorar si las circunstancias exigen su convocatoria.

Si las circunstancias así lo imponen, decimos. La reserva tiene sentido. No se puede llamar a la movilización popular todos los días, pues se corre el riesgo de desgastarla. Es un expediente de máxima. Mientras tanto hay que librar la batalla no sólo contra una oposición que hasta aquí se ha demostrado cerril y enconada, sino (y quizá sobre todo) también en el interior del propio Frente para la Victoria.



¿Quién o quiénes podrán encargarse ahora de cuidar las espaldas de la primer mandataria? Los ingleses tienen una figura a la que denominan muy gráficamente «Whip» (látigo). Es el miembro designado por cada uno de los bloques del parlamento, al que se encarga de disciplinar a sus miembros para que voten y operen de acuerdo a la línea general del partido. Néstor Kirchner, hasta tanto no hubiera decidido asumir el rol de candidato presidencial, se encargaba de desempeñar esa función. Y lo hacía con una

solvencia que nadie podía negarle. Era capaz de imponer autoridad y también de negociar. A veces hasta extremos desaconsejables. Recordemos la desafortunada elección de Julio Cobos como segundo término de la fórmula electoral del 2007... La cuestión de elegir a los operadores políticos capaces de encauzar al aparato justicialista en la dirección que pretende el Ejecutivo, será entonces uno de los primeros síntomas que podrán ayudar a discernir las perspectivas de éxito en la orientación del gobierno nacional sin Néstor Kirchner. Digo las «perspectivas de éxito», porque de la orien-

tación después de la irrupción popular en estos días no caben dudas. El «¡Fuerza Cristina!» y el «¡Adelante Cristina!» son expresión de una voluntad de radicalización del proceso de cam-

sadas por el duelo y el coraje; la presencia mayoritaria de la juventud en la calle. No queda duda de que se ha dado vuelta a una página. Las nuevas generaciones, de las que tan mal

se hablaba atribuyéndoles desapego por la política y un escepticismo que confinaba en el abandono, han dado una prueba clamorosa de su presencia. En estos años de gobierno kirchnerista parecen haber desarrollado el sentido de la causa pública y la conciencia grande del término. ¿Qué diferente este

tiempo se han tocado los temas centrales que desde hacía más de cuarenta años estaban fuera de la agenda: la función del Estado, el valor de la soberanía, la búsqueda de una mayor equidad social, la procuración de una justicia retributiva que acabara con la impunidad, el descubrimiento de la Historia real y el encuentro con América latina. Hacen falta motivos genuinos para determinar una movilización sincera.

Otro de los datos conmovedores de estas jornadas ha sido, a mi entender, la profunda empatía que existe en nuestro pueblo cuando se siente representado por sus autoridades y

la forma afectiva, espontánea y carnal, en que expresa sus sentimientos hacia ellas, manifestación de una democracia natural insita en lo más profundo de su naturaleza. Los abrazos y los besos a la Presidenta están alejados de todo protocolo y hablan de una frescura de sentimientos propia de este pueblo y de una disponibilidad que va más allá de las palabras.

Este tono familiar ha estado presente, también, en la forma en que los mandatarios latinoamericanos más conscientes del deber de la hora, han expresado su fraternidad con Cristina. Chávez, Lula, Correa, Lugo, Evo y Pepe Mujica desplegaron una calidez no fingida. Y aunque relevar esta disposición gestual parezca cosa pueril, no creo que sea así: hay un lazo de sangre que recorre las venas de este subcontinente al que la relación de una historia ficticia que nos descomponía en unidades incommunicantes entre sí parecía haber cancelado. Hoy esa corriente fluye de nuevo, ayudada por la interpenetración derivada de una experiencia compartida, la del desastre neoliberal, y de la afluencia de masas de inmigrantes bolivianos, paraguayos, peruanos o chilenos a los conurbos de las grandes ciudades. Es la segunda oleada que nacionaliza a Buenos Aires y las principales ciudades de la pampa húmeda, después del torrente de los «cabecitas negras» que inundaron la Capital Federal al calor de la industrialización y sembraron el terrazo (como exclusión de peronistas).

Falta mucho para la concreción del proyecto nacional abarcador y latinoamericano. No sé qué resultados de esto. Pero con los Kirchner se ha comenzado a andar el camino. Y hay que recorrerlo con una noción clara de que debemos apoyar a quienes lo encabezan, alentándolos a acelerar el paso, pero en ningún momento sumándonos, como hacen algunos exponentes de una pseudo izquierda, al vocinglero aparato de la derecha antinacional. En este camino hay muchas piedras pero, cosa curiosa, la presencia del pueblo en la calle se ha vuelto a revelar como el más poderoso instrumento que existe para romperlas y disolverlas.

*www.enriquelacolla.com



Son los jóvenes de la Patria sublevados

POR CARLOS BARBITO*

Una energía especial se respiraba en la plaza. No había duelo aunque ahí nomás, enfrente, en el viejo palacio, un cofre imponente cobijaba el cadáver de un grande. Pero ellos, los jóvenes, estaban ahí, plenos de vida. Tan alejados como siempre -o como nunca- de la dramática irreversibilidad de la muerte. Eran decenas, cientos de miles, saltando y cantando consignas con bronca o alegría, con amor o dolor, pero siempre, siempre, con esperanza. Eran los que estaban, pero representaban millones, y muy pronto lo demostrarán.

No pidieron permiso para instalarse y ocupar ese espacio, ni hacía falta. Lo hicieron, simplemente, con la naturalidad irreverente de la juventud, y con la actitud desafiante con la que se entra en la política, a codazos y empujones si es preciso, para renovarla con los immaculados ideales que son propios de la juventud comprometida.

Ya son multitud, pero no paran de multiplicarse. Están allí diciendo ¡Presente! Pero a nosotros, los veteranos de la militancia, nos ignoran. Hacemos sentir ignorados en «nuestra» plaza puede ser el peor de los desplantes y también, quizás, el más justo de los

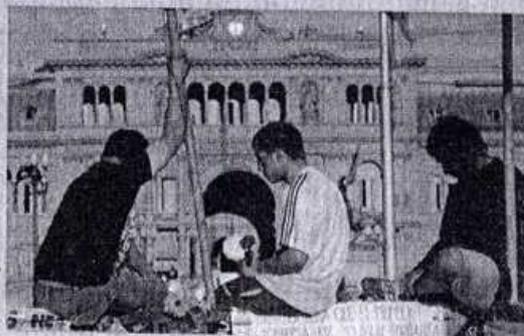
castigos. Ellos no fueron convocados por nosotros, lo hicieron por algo mucho más trascendente, y así transformaron el clima bucólico de la plaza en energía positiva. Y nosotros, los veteranos de la militancia, dejando por momentos de lado la congoja, festejamos esa presencia y nos extasiamos con su energía y fervor.

Allí estaban esos jóvenes, hombres y mujeres, muchos adolescentes, casi niños. Pero todos poseedores de ese encanto irreverente con que coparon la plaza sin pedir permiso. Así comenzaron a ser parte del proceso histórico, tomando como escenario la no menos histórica Plaza de Mayo. Llegaron para decirnos sin palabras, pero con la cruda elocuencia de los gestos, que venían a desplazarnos. ¡Su turno llegó! Nadie lo dude, vinieron para quedarse y se quedarán. Aceptemos con grandeza esta realidad porque así debe ser y así será.

Raúl Scalabrini Ortiz, con prosa singular, definió en una sola frase la trascendencia monumental de aquella jornada histórica que, en esa misma Plaza de Mayo, protagonizaron los trabajadores el 17 de Octubre de 1945: *Era el sublevo de la Patria sublevado*. Hoy, conmovidos ante el ejemplo militante de esa juventud maravillosa, parafraseando a aquel gran argentino, definimos: Son los jóvenes

de la patria sublevados.

Juventud sublevada, fervorosa, idealista e irreverente, que has comenzado a ocupar tu espacio. Ese mismo espacio que un día, hace muchos años, tomamos nosotros desplazando a viejos luchadores que, ahora lo comprendo, sentirían entonces la misma emocionada alegría que ahora sentimos nosotros al verlos a ustedes llegar. Aun sabiendo que van a desplazarnos. Tal vez, desde el formalismo, tendríamos que decir que vienen a relevarnos. Pero ello no corresponde porque ustedes son diferentes, por naturaleza y por convicción, son, como lo fue vuestro líder, políticamente incorrectos. Por ello irrumpieron sin pedir permiso, porque así hay que entrar a la política para ocupar los espacios. De ustedes es el presente y de ustedes será el futuro. De ustedes también, progresivamente, será la responsabilidad. Son los herederos de las luchas del pueblo. Vienen a recoger las banderas para llevarlas a la victoria, porque nosotros, los ahora veteranos militantes, no pudimos o no supimos hacerlo. Ustedes están comenzando a protagonizar un nuevo capítulo de la historia que ya se encargarán otros de escribirlo. Un flaco desgarrado que llegó del Sur, un compañero, que entonces casi nadie conocía, tiene mucho que ver con esto. Ese flaco que



hasta ayer fue espíritu y materia, y que ahora descansa sus restos en el cofre imponente. Ese al que nosotros, los veteranos militantes, lloramos desconsolados en el viejo palacio enfrente de la plaza, es el gran responsable. El ya no pertenece al mundo de los vivos pero no murió. No partió joven ni viejo, simplemente se fue cuando se tenía que ir. En el tiempo justo, nunca en las vísperas, después que concluyó su obra maestra, el legado a sus legítimos herederos, a esos jóvenes, hombres y mujeres, muchos adolescentes, casi niños, que irreverentes, derrochando vida, se comprometían a continuar con su misma lucha, en abierto desafío a la fatalidad inexpugnable de la muerte.

Él, su líder, les enseñó que tenían que tomar lo que les pertenecía sin detenerse en la formalidad de los

modos. Enfrente, en torno al cofre imponente, llorábamos la muerte. En la plaza, los flamantes herederos festejaban la vida y se aprestaban para honrarla con la lucha. Desde algún lugar inexpugnable, el flaco desgarrado que un día llegó del Sur, el compañero Néstor Kirchner, el políticamente más incorrecto, el mejor de todos, celebra con merecido orgullo el maravilloso fruto de su lucha; la irrupción de los jóvenes de la Patria sublevados.

Por eso decimos ¡Kirchner no murió! Vive en el corazón de su pueblo y en cada joven que recogiendo sus banderas de lucha, su mística, sus convicciones y sus ideales ha hecho parir definitivamente el Kirchnerismo.

*Sec. Gral. de la Unión Obrera Molinera Argentina (UOMA)

Carta de un militante al Presidente, Néstor

POR DANIEL (CUERVO)*

Mis viejos eran recontra peronistas, nunca militaron, entonces yo les pedía que me explicaran por qué eran peronistas, y me decían que no sabían cómo explicarlo, que se guiaban por sentimientos, que Perón y Evita les habían dado los días más felices de sus vidas. Empecé a entenderlos hace un tiempo, porque me empezaba a pasar algo parecido con Néstor (le digo Néstor porque él era un militante/Presidente). Las medidas que tomaba eran por las que nos habíamos peñado los tobillos en miles de marchas. La derogación de las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final, la del Indulto, la puesta en marcha de las paritarias laborales. Los pibes del barrio ya no estaban todo

el día en la esquina porque consiguieron laburo. Cada vez teníamos menos personas que cobraban \$150 porque había posibilidad de jubilación, de pensiones, etc., etc.

Entonces nos empieza a convocar a los dirigentes sociales a ser parte en la discusión de las políticas sociales, a que dejáramos de reclamar solamente, que nos esperaba un lugar en la gestión, un lugar de lucha con ese viejo Estado, nos convidaba a dar una pelea. Jamás nos dijo «vengan que está todo resuelto». No, estaba todo por pelear, todo por hacer. Él creía que debíamos animarnos a dar ese paso. Porque el Estado ya no excluía a los pobres, ya no reprimía a los que habíamos salido a cortar calles para ser visibilizados. Había una política que empezaba a incluir. Y fuimos muchos los que empezamos a creerle, y nunca preguntó si eras

«del palo», sólo nos pedía ganas y compromiso militante.

Después la historia nos puso a prueba y, ante el primer cimbronazo, los progres y muchos que te corren por izquierda, salieron disparados (ellos lo van a negar), a engordar a la derecha. La realidad, hoy, se los está reffregando en la cara.

Cuento todo esto porque hoy, a medida que pasan los días y repasa las cosas que hizo Néstor, se me agiganta su figura y confirmo plenamente mi «pingüinismo».

Estuve tres días en la Plaza con compañeros/as dolidos, pero nunca tristes o derrotados. Después del llanto o del abrazo contenedor surgía el grito de la militancia con alegría, el «gracias Néstor». Los obreros de las obras que salían a despedir al hombre que les había devuelto la dignidad del trabajo. No me lo contaron. Lo viví, lo sentí, lo pal-

pé con cada cumpa que nos habíamos abrazados.

La fuerza que se contagió, que se expresó en ese Pueblo de La Plaza, espero que la sepan leer todos. Los gorilas e hipócritas sepan que no culminó ninguna etapa, aquí hay un Proyecto de País que vamos a defender. Sean que Cristina es ese Proyecto y tiene los ovarios para llevarlo adelante.

Cuando decimos «todos» es también para aquellos que desde adentro del Proyecto intenten frustrar la profundización de los cambios. Sean que también a ustedes les estamos diciendo que ahí vamos a estar haciendo cumplir el legado de Néstor.

«Grandeza, humildad, unidad» es lo que le fuimos a pedir, es lo que les vamos a exigir. Porque el Pueblo en la Plaza o haciendo la cola para saludar a Néstor lo repetía: «No la dejen sola a Cris-

tina». El Pueblo de esa Plaza va a estar atento.

La Historia nos vuelve a poner a prueba «con los dirigentes a la cabeza o con la cabeza de los dirigentes». Anhele fervientemente que sea la primera estrofa. Ojalá estén a la altura.

Para terminar, querido Néstor, quiero decirte que siempre fui un castrista incondicional. Hoy agrego a otro latinoamericanista a mi incondicionalidad, vos.

Te digo lo que dije cuando fui a saludarte, porque nunca fui a despedirme: «GRACIAS COMPAÑERO NÉSTOR, HERMANO MILITANTE. GRACIAS POR HACERME RECUPERAR LA ALEGRIA DE LA MILITANCIA».

Hasta la Victoria Néstor.

*Proyecto Nacional 25 de Mayo. Ituzaingó

NÉSTOR KIRCHNER

Vive en cada Trabajador

Nos devolvió la dignidad como argentinos y como Trabajadores
Recojamos su compromiso militante y acompañemos más que nunca a la
Compañera Presidenta Cristina Fernández de Kirchner

La Confederación General del Trabajo de la República Argentina manifiesta su más profundo pesar y dolor por el fallecimiento del ex Presidente de la Nación, Compañero Néstor Kirchner.

Al mismo tiempo expresamos nuestras condolencias para con la Presidenta de la Nación, Compañera Cristina Fernández de Kirchner y su familia.

Sabemos que hemos perdido a quien nos devolviera la dignidad como argentinos y como trabajadores al iniciar el camino de un modelo que se sostiene sobre los ideales fundamentales del peronismo: la justicia social, la independencia económica y la soberanía política.

Así, definió como ejes fundamentales de su gobierno la creación de empleo, la derogación de las normas flexibilizadoras, la recuperación del salario a través de las paritarias, la fijación del salario mínimo vital y móvil más alto de Latinoamérica, la actualización de las jubilaciones con movilidad, la jubilación para las masas de casa y el personal doméstico, y la asignación universal por hijo.

También definió con contundencia una política firme en defensa de los Derechos Humanos por la Verdad la Memoria y la Justicia, de la inte-



gración Latinoamericana y de la independencia de la Argentina frente a los organismos financieros internacionales con una política de desendeudamiento y de no endeudamiento. Nos liberó del FMI.

Le devolvió sentido a la política. Recuperó el orgullo de ser argentinos. Marcó un camino con su conducta. Mostró un destino que se fue haciendo realidad y se fue concretando.

No salimos del infierno. Él nos sacó del infierno.

Todos tenemos la sensación de que la política nuevamente se volvió una herramienta para transformar la sociedad.

Puso al Estado en el lugar que le corresponde: actuando en protección de los más expuestos, poniéndole límites a los sectores privilegiados del poder y reafirmando la soberanía nacional.

Puso el cuerpo y dejó la vida. Solía decir que el cargo más importante era el de ser un militante.

Eso fue Néstor Kirchner: un militante.

Sentimos el orgullo de haber acompañado a un hombre que comprometió su vida al servicio de la causa del Pueblo y de la Patria. Sentimos el orgullo de haber acompañado a un hombre de profundas convicciones, y sentimos ahora el compromiso de reafirmar nuestra absoluta decisión de profundizar el modelo brindándole el pleno apoyo a la Compañera Cristina Fernández de Kirchner.

Con la tristeza y el dolor de haber perdido a quien marcó un nuevo camino, demostrándonos que si hay convicciones y decisión todo es posible, tomamos esa conducta como ejemplo para con la Presidenta, continuar el camino y profundizar el rumbo del modelo. Kirchner está vivo en cada Trabajador. Porque Kirchner fue un militante y cada trabajador es como él, un militante.

En memoria de Néstor Kirchner, por el Proyecto Nacional y Popular, junto a la Presidenta, Compañera Cristina Fernández de Kirchner.



El sindicato de las nuevas tecnologías,
presente en el Bicentenario de la Patria.



UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA



**Apoiando siempre
la causa del
Pueblo**



**NO SE PUEDE TERMINAR CON LA POBREZA
SIN TOCAR LA RENTA EXTRAORDINARIA**



A.E.F.I.P.
ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS FISCALIS E INGENIEROS PUBLICOS
Mesa Directiva Nacional
Secretaría de Prensa
www.aefip.org



LA ÉPOCA DEL FLACO

POR CARLOS GIROTTI*

Pensar que hay tantos tipos que soñaron con la muerte de Néstor Kirchner y ahora, que el Flaco no está, no saben qué hacer con esa muerte. En verdad, la muerte que anhelaban no era ésta. Hubieran preferido aquella otra que todos los escribas del poder imaginaban para la segunda vuelta electoral de 2011: un Kirchner exangüe, apenas sostenido en la ilusión de ser el jefe de la nueva oposición, pero irremisiblemente derrotado y, con él, la época que abrió en 2003 a caballo de aquel diciembre de 2001. O sea, un cadáver político. Sin embargo, hay época del Flaco para rato.

Las exequias de Yrigoyen, de Evita, de Perón y de Alfonsín mostraron a un pueblo dolido y hasta disciplinado en su consternación. Filas y columnas prolijas, silenciosas, caminaron incesantemente ante los féretros de sus líderes. Esta vez no. Mientras los gurúes del poder adelantaban vaticinios, jugadas a tres bandas y toda clase de abracadabras para fragilizar a la Presidenta, una ruidosa multitud se iba adueñando de la Plaza de Mayo y de sus inmediaciones. El desparpajo y la irreverencia que tanto habían caracterizado al Flaco, ahora tenían otros dueños. Nada de ello serviría para desmentir o negar el inmenso dolor; de hecho, nadie ocultaba las lágrimas ni le quitaba el cuerpo al abrazo fraterno en medio de la calle o de la plaza. Pero allí estaba ocurriendo otra cosa. Algo de ese río turbulento y subterráneo que recorre esta patria del Bicentenario comenzó a emerger sin que ningún oráculo se hubiera atre-



do a pronosticarlo. Igual que el 25 de Mayo pasado, sólo que ahora en tren de disputa.

Militantes encolumnados, familias enteras por las veredas, millares de jóvenes en pequeños grupos u organizados tras sus estandartes, trabajadores de la CGT, trabajadores de la CTA, intelectuales de CARTA ABIERTA, organizaciones sociales, barriales y de territorios enteros (muchas llegadas de los lugares más remotos del país), fueron ingresando a la Plaza en medio de cánticos contra Cleto Cobos, el diario *Clarín*, Maeri y cuanto gorila antipueblo se le cruzara por la cabeza. Eso sí: ni corridas ni apretujones ni peleas. Una hermandad multitudinaria, respetuosa de sí misma y de su propio dolor pero volcada a las calles y dispuesta a dar pelea por aquello que considera propio. Una conciencia repentina, tan súbita como la muerte del Flaco, hizo que millares y millares de personas se hicieran cargo de que no había tiempo que perder, que era preciso rodear a la Presidenta para espantar a los caranchos ávidos de carroña, que la calle no podía ser entregada a cualquiera ni para cualquier cosa, que estaban bien las vallas y las filas para

ordenar el silencioso desfile ante el féretro pero que a la Plaza había que llegar y ocuparla. Otra vez, como tantas, como siempre,



En esa determinación masiva e instantánea hay una época que late. No ocurre a menudo esa voluntad indómita aunque siempre sea solicitada, pero su particularidad reside en la vigencia y actualidad de la matriz histórica de la que ha nacido. La conciencia dramática de este pueblo hoy movilizado es, precisamente, aquella que ve en su propia movilización la condición de existencia de la época que lo necesita como protagonista directo. Por eso marcha a las

plazas y ocupa las calles, porque intuye que si permanece encerrado en los recintos del dolor no habrá recinto suficiente para albergarlo. Entonces sale, se despliega, se multiplica y, para colmo, a la ofensiva:

«Cristina Presidenta en 2011» rezan muchos de sus carteles y buscan rimas en sus cánticos. No quiere mandamases ni albaces ni gestores, mucho menos herederos prolijos de un sospechoso «poskirchnerismo»; lo único que lo amalgama-así, hermanado en la Plaza- es apoyar ahora a Cristina y proclamarla desde ya su exclusiva candidata para el año próximo. Eso: las exequias del Flaco son el acto de proclamación popular de Cristina para las elecciones venideras.

sátiles que habían disparado y con el otro pispeaban la Plaza. Es que los indómitos e incalculables, impredecibles por naturaleza, estaban diciendo otra cosa. Decían que no, que esta época que les pertenece sigue abierta y, lo que es más alarmante para accionistas, escribas del poder y alcahuetes varios, es que no se bancan que nadie se las cierre. Muchos menos en nombre de ellos.

No es momento este para hacer balances, saldos y retazos del kirchnerismo. Pero no porque el Flaco se haya ido de un modo inesperado y repentino y entonces hay que esperar hasta ver cómo cursan los acontecimientos. No, qué va; los acontecimientos ya están en

marcha, siguen en marcha. Hay una proclamación explícita. Hay un corte de mangas para especuladores, ojeadores de naipe, arrepentidos de haber abandonado el barco y postulantes al trono en las sombras. Hay una voluntad manifiesta de dar pelea. Hay una Presidenta tenaz y convencida de su papel histórico.

¿Falta algo? Sí, la sonrisa del Flaco pero, a cambio, deja abierta la época que el mismo abrió porque, lejos del Kirchner derrotado que hubieran querido los que soñaban con su muerte, su irreverencia frente a los poderosos está siendo, ahora mismo, ovacionada en la Plaza.

*Sociólogo, CONICET, integrante de CARTA ABIERTA



LA BATALLA DE LA COMUNICACIÓN
DE LOS TANQUES MEDIÁTICOS A LA CIUDADANÍA
DE LA INFORMACIÓN
Luis Lazzaro
Un libro imprescindible para conocer
este nuevo escenario político

EDICIONES COLIHUE
www.colihue.com.ar

PAPEL PRENSA: La evolución del derecho público y los movimientos nacionales

La CORRIENTE POLÍTICA DISCÍPOLO, el pasado 30 de septiembre, participó en las audiencias públicas convocadas por la Comisión de Comercio de la Cámara de Diputados de la Nación, y organizadas por la diputada Juliana Di Tulio, para dar su apoyo a la iniciativa de proyecto de ley del Poder Ejecutivo Nacional que declara de interés público la fabricación, comercialización y distribución de pasta celulosa y de papel para diarios, y promueve legislar un marco regulatorio, la que, como se consigna en sus sólidos fundamentos, al tender a superar el monopolio mediático existente y garantizar el pluralismo democrático, encuentra fundamento en lo mejor de la tradición jurídica argentina.

El siguiente texto reproduce, en esencia, la exposición realizada.

POR JAVIER AZZALI

La evolución del derecho público se vincula directamente con el avance de los movimientos nacional-populares, tanto en nuestro país como en América Latina, en tanto que crece y se desarrolla cuando el Estado adopta un rol activo y protagonista, y es puesto al servicio de los sectores populares como herramienta para desatar los nudos de la dependencia. Desde los orígenes de nuestro Estado nacional hasta ya avanzado el siglo XX, se sostuvo un concepto limitado de las atribuciones estatales, las que sólo debían estar al servicio de garantizar la propiedad privada y el libre comercio exterior. Una noción de Estado ausente en la economía se consagró desde la Constitución de 1853 y el Código Civil de 1869, como expresión jurídica del modelo agroexportador con dependencia económica de las naciones europeas industriales-fundamentalmente Gran Bretaña-, diseñado de acuerdo a las necesidades de las élites dominantes y en exclusión de las mayorías. El surgimiento de los movimientos nacional-populares durante el siglo XX, con la aparición tanto del yrigoyenismo como del peronismo, dio lugar a una profundización del derecho público -hoy poco mencionada-, en donde el interés privado cedió ante

la supremacía del bien común, como uno de los pilares jurídicos de los programas nacional democráticos. Fue la hora de la ampliación del poder administrador del Estado para organizar la riqueza y la actividad económica en general, con el fin de dar protección a las clases populares frente a los abusos de los sectores dominantes. La concepción del Estado interventor fue expresión del nuevo país industrial en donde el comercio exterior estaba al servicio del desarrollo del mercado interno, y el interés de las oligarquías terratenientes y comerciales se sometían al bien común. Esta evolución del derecho público arrojó como principales notas características: la de ser antimonopolista, legitimador del poder expropiador estatal por utilidad pública, y la de someter a la propiedad privada a una función social. También es cuando se menciona el derecho a la autodeterminación de los pueblos (que en otras palabras es la lucha por liberación nacional), con base incluso en el derecho público internacional. En este desarrollo jurídico es donde es posible vislumbrar los límites entre un modelo de país dependiente, y un país con soberanía plena y justicia social que crea las herramientas estatales y normativas para lograr estos fines.

Lo mismo ocurrió en otros países latinoamericanos, como en México y su Constitución de 1917, consecuencia de la revolución iniciada en 1910; las reformas constitucionales de Brasil en 1946 y de Gua-



temala en 1944, y, entre nosotros, la de 1949 en cuyo artículo 15, en alusión a la libertad de prensa, disponía que el Estado no reconociera libertad para aientar contra la libertad, sin perjuicio del derecho individual de emisión del pensamiento dentro del terreno doctrinal. Por todo esto, el proyecto de ley presentado que declara de interés público el papel para los diarios, encuentra fundamento en lo mejor de la tradición del derecho público argentino, y en especial en la de las cláusulas antimonopolistas. Tampoco es aceptable la crítica de algunos letrados en el sentido de que eso sería una indebida intromisión estatal que afectaría a la libertad de expresión (por ejemplo, el constitucionalista Gregorio Badeni

en *La Nación*) ya que, por un lado, pasa por alto aquella tradición jurídica y retroceder al liberalismo del siglo XIX, y por el otro, es únicamente a partir de una regulación democrática por parte de los poderes públicos que justamente será posible lograr esa libertad de expresión.

Actualmente, en América Latina, estamos ante el desafío de superar los monopolios mediáticos -lo que se verifica en Brasil, México, Venezuela, Bolivia, Honduras y Ecuador- por lo que el derecho público, por medio de su regulación antimonopolista y la función social de la propiedad debe tener como objeto también la desconcentración de aquellos. Vale recordar a Scalabrini Ortiz

cuando decía que el periodismo puede ser «la más eficaz de las armas modernas, que las naciones poderosas han utilizado para dominar pacíficamente». La tarea histórica pendiente en nuestro país, en su condición semicolonial de provincia separada de la gran nación latinoamericana, pasa por alcanzar la soberanía plena, a partir de la superación definitiva del modelo agroexportador por uno industrial, por la nacionalización de la economía y la cultura, con un auténtico desarrollo federal y equitativo de todas las regiones del país, con justicia social, y con miras a la construcción soberana de la Patria Grande.

ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS DE FARMACIA (A.D.E.F.)

CON LA FUERZA DE NUESTRA HISTORIA CONSTRUIMOS UN SINDICATO PARA TODOS
Rincón 1044 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
<http://www.adeff.org.ar>



TRABAJADORES DEL ANSES
Junto a SEÑALES POPULARES

FOETRA

Sindicato Buenos Aires

Siempre un compromiso con el pensamiento nacional



MU.TRA.MA.
Mutual de Trabajadores
Municipales de Avellaneda
Servicio 147 - (1670) Avellaneda
Tel.: 4201-0976 / 0925

Hernán Doval
Presidente

El asesinato de Mariano Ferreyra

Un joven militante ha sido asesinado y una enorme congoja ha conmovido al pueblo argentino, más allá de disidencias ideológicas que puedan existir con el partido al cual pertenecía. La víctima fue Mariano Ferreyra y el respeto y el dolor van más allá de la polémica de ideas.

Pero la Historia enseña que generalmente, en escenarios de dura pugna política, no existen «balas perdidas», ni hechos fortuitos, ni casualidades. El balazo que puso fin a la vida de este muchacho que, equivocado o no, ansiaba un mundo mejor, fue dirigido al creciente protagonismo de los trabajadores y a un gobierno que, con toda razón, se precia de no reprimir.

Un periodista conocido había anticipado que «podía haber un muerto», es decir, la reacción necesitaba un muerto para des-

calificar los avances de la CGT y del gobierno de Cristina y así demostrarle a los sectores medios que «sindicalismo» equivale a «patota» y «Kirchnerismo» equivale a «autoritarismo», para que se convenzan, según otros personajes, que «el gobierno es de derecha» y «continuación del menemismo».

Si bien carecemos de la total información, cabe reflexionar acerca de quiénes se han valido los sectores oligárquicos para este trágico operativo político. Cuando un movimiento nacional y popular, como el peronismo, se desbarra por un tiempo en la degradación -como ocurrió durante el menemismo- por importante que sea la recuperación, quedan siempre elementos residuales en el sindicalismo -hoy minoritarios- en los que continúan los vicios de burocratización, corrupción y patoterismo,

así como rebrotan de su dirigencia política algunos traidores que pretendiendo hipócritamente recoger las viejas banderas, aparecen como «disidentes»... Y lo son, con el progreso social y complacientes con los poderosos.

Los datos que se poseen permiten suponer que desde allí provino el ataque. El momento en que se produjeron los hechos tiende a confirmar la hipótesis: consolidación de los sectores más avanzados en la CGT, crecimiento de los Kirchner en las encuestas, proyecto de distribución de utilidades de las empresas a los trabajadores, avances en la lucha contra el monopolio mediático, consolidación del UNASUR, acto en River, y a su vez, impotencia e ineptitud en la dirigencia política opositora, en sus diversas expresiones.

En este cuadro, los sectores re-



accionarios, de adentro y de afuera, clamaban por un muerto para endosarle la responsabilidad a la CGT y al Gobierno. En el mejor momento, jugó lo peor que provenía de aquella degradación.

Para quebrar el intento es preciso, con urgencia, sancionar duramente a los responsables, sin concesión alguna, no sólo en nombre de los derechos huma-

nos, sino en defensa del progreso social, económico y político que venimos logrando, al cual no podrán interrumpir ni con urnas, ni a balazos, si ratificamos el rumbo y convertimos a la movilización popular en garantía de su avance y profundización.

Octubre, viernes 22/2010

*Declaración de la CORRIENTE POLITICA DISCEPOLO

PENSANDO DESDE ACÁ

El Hombre colectivo

POR JAVIER VITALE

Durante el mes de septiembre ocurrieron dos actos a varios kilómetros de distancia entre sí que, sin embargo, coinciden en un aspecto fundamental: la presencia central de la figura de Héctor Germán Oesterheld. En la previa a la feria del Libro de Frankfurt, en la que Argentina fue invitada de honor, se llevó a cabo una muestra sobre la historia en Argentina y el impulso y avidez que meco por reproducir y avidez que también, ya que al fin y al cabo es parte de las transformaciones culturales del pueblo- nuestra historia. Esa fuerte ligazón produjo un desarrollo del género capaz de exponer con orgullo a dibujantes y guionistas, reconocidos en todo el mundo, que trabajaron desde temáticas humorísticas hasta el compromiso político expuesto en historietas militantes. El otro acto del que hice mención se desarrolló en pleno centro porteño. El marco, un Luna Park repleto. El por qué, un resurgir brioso de una militancia juvenil que en épocas pasadas estuvo apagada, y hoy al servicio de un proyecto nacional y popular. ¿Y en dónde entra Oesterheld en esta situación? En los símbolos que se enarbolaban. En

la lejana Alemania, el espacio más importante de una muestra sobre historietas lo tenía a él como el guionista más importante que dio la Argentina. De vuelta en Bs. As. dos imágenes del Eternauta enormes e inquebrantables custodiaban a los representantes de las organizaciones juveniles y a los que están encarnando actualmente el proyecto nacional. La presencia de la obra del autor en variadas situaciones actuales, pero todas referidas a un sentido propio de nuestras tierras, muestra en palabras dadas por qué fue novedosa su literatura.

El oficio por el que dedicó los últimos 30 años de vida lo define como un escritor, y principalmente como un guionista de historietas. Lo transformador en Oesterheld fue haber hecho de su oficio un arte, una profesión y una forma de expresión. Con la suma de estas características logró formar parte activa de la cultura nacional ya que comprendió quiénes eran los receptores de su arte, quiénes los lectores de sus historietas, que semana a semana, mes a mes, tomaron sobre sus manos una revista y se dejaron llevar por la imaginación gracias a las aventuras que se desarrollaban. Pero ahí, en



ese acto saludable, Oesterheld decidió cambiar los parámetros. Las historietas siempre tuvieron ese poder de ubicarnos en un ámbito imaginativo, en el que siempre quisimos ser alguien ajeno a lo cotidiano, a esa rutina que uno prefiere escapar de tanto en tanto. Sin embargo, el territorio al que soñábamos pertenecer -y efectivamente le pertenecía a la historieta- nunca se pareció a algo conocido por uno. Era tan ajeno como esos sueños efímeros, tiempos esporádicos, tantos como esos segundos en los que el tren perma-

nece quieto en la estación, a la espera de marcharse, arribar a la siguiente y repetir continuamente la misma situación. La literatura de Oesterheld es disruptiva en ese sentido. No sólo localiza a las historias en territorios conocidos por los argentinos, sino que elabora un tipo de historia autóctona, desligada de las formas conocidas anteriormente y transmitidas por demás países. Genera nuevas variaciones ante las convencionalidades establecidas. En torno a esas nuevas aventuras ya no se suceden historias heroicas, donde el final ya está preestablecido y siempre uno sabe y recontra sabe que el malo es derrotado, quedando el héroe inmaculado como el protagonista excluyente. Ahora la ficción es más compleja, con mayores aspectos de realidad si se quiere. El héroe no está predestinado a cometer su valerosa victoria, sino que, por el contrario, sabe que esas batallas en las que deberá actuar no serán si a la vez no producen consecuencias, ni tampoco dejarán de ser contradictorias con su forma de pensar y hacer. Lo interesante de las aventuras propuestas por Oesterheld es la preponderancia

que se le da al hecho originario de la situación-conflicto y cuál es la toma de posición de los protagonistas y su posterior accionar. Este eje literario está siempre enmarcado e influenciado por las idiosincrasias de los personajes y sus contextos históricos, sociales y culturales. El autor desestima la universalización que habían producido los estadounidenses en cuanto a la línea del relato, y lo focaliza en aspectos y características concretas. Tomando un poco a Jauretche, Oesterheld promueve en su literatura elaboración de las grandes cuestiones universales del Hombre, pero analizadas y resaltadas desde una óptica particular, una visión más relacionada con la realidad existente, en este caso de nuestra realidad.

Si bien quedó más a fuego en nuestra memoria su consigna de distinguir al héroe colectivo como el único válido, Oesterheld también supo transmitir la posibilidad de saberse un revolucionario, o un aventurador como lo expresa Sasturain. Lo expuso en su vida y en su literatura. ¿Qué es saberse un revolucionario? Cuando la realidad conflictiva y dinámica exige una postura determinante y un accionar sin titubeos, uno elige ese rumbo, aunque ese camino sea el más largo y arduo.

La distribución del ingreso: ¿Cada vez peor?

Por HORACIO CHITARRONI
MACAYRA

Dicen que no hay peor ciego que el que no quiere ver. Pero a fuerza de evidencia, aún los opositores más cerriles al gobierno no pueden sino reconocer que la economía va bien y que no se avecina ninguna catástrofe.

No pueden sino aceptar que el crecimiento de los últimos años no tiene parangón en la historia (al menos desde que hay datos registrados). Pues aunque no se le crea al INDEC, también ese crecimiento se advierte en los datos provenientes de las cámaras empresarias o de las consultoras privadas.

Y nadie puede discutir que el desempleo dejó de ser un tema central de la agenda: aunque se decidiera recelar una vez más de lo que dice el INDEC, basta con ver los carteles en las vidrieras pidiendo personal o los avisos clasificados. O con palpar la realidad cotidiana: en los noventa el desempleo «se veía en la calle» y todos tenían algún amigo o familiar cercano en esa situación. Todo el mundo temía perder su trabajo y los sindicatos no pedían aumentos de sueldos: ahora en las paritarias se negocian los salarios a cara de perro.

Tampoco se puede discutir que los sueldos subieron: justamente porque los sindicatos

han recuperado su lugar en la negociación, en el caso de los trabajadores en blanco. Y en el caso de los no registrados, porque en un clima de alta demanda de fuerza de trabajo, no queda alternativa que pagar más si se quiere retener al personal.

Puede objetarse, eso sí, que la inflación se come una parte de los aumentos, y se puede recelar también de las cifras oficiales de la inflación. Pero los acuerdos salariales que se suelen alcanzar en las paritarias se sitúan bastante por encima de ellas.

Y a ello hay que sumar los aumentos en las jubilaciones y la ampliación de la cobertura de las mismas, dando cabida a quienes no pudieron aportar regularmente al sistema debido a la precarización laboral y al desempleo del decenio pasado. Esto tampoco puede discutirse, como tampoco se puede desconocer la asignación universal por hijo, un programa de transferencia de ingresos de magnitud sin precedentes.

Y es imposible negar que la pobreza retrocedió espectacularmente, por obra de todos estos factores, puesto que había alcanzado al 57% en 2002 y ahora, las estimaciones más pesimistas y extremas de las consultoras privadas la sitúan alrededor de 30% (otras estimaciones más atinadas señalan que se ubica por debajo de 25%).

Pero en vista de todo ello, queda un argumento, sobre el que cierta prensa bate el parche en forma permanente y que -cu-



riosamente es aceptado y repetido por muchos economistas: *la distribución del ingreso no mejoró nada. Todavía más: cada vez es peor, porque los poderosos se quedan con la mayor parte de la torta. Este gobierno no hizo nada por cambiar eso...*

¿Será cierto? Pues no lo es: los datos desmienten terminantemente esa aseveración.

Hay tres indicadores que se suelen emplear comúnmente para medir la evolución de la distribución de la riqueza.

- El primero es el coeficiente de Gini, un índice que varía entre los valores teóricos de uno (en un contexto de extrema desigualdad) y cero (en una situación de igualdad total). Pues bien, este coeficiente, que valía

0,56 en 2002, pasó a 0,49 en 2004 y a 0,44 en 2009, evidenciando una innegable mejora en la distribución de los ingresos corrientes de los hogares.

- El segundo es la brecha de ingresos medios entre el 10% de los hogares más ricos y el 10% de los más pobres. Se trata del ingreso per cápita, es decir el que dispone, en promedio, cada miembro de los hogares situados entre estos extremos. Y bien, esa brecha era de 47 veces en 2002, había bajado ya a 24 veces en 2004 y apenas excedía de 20 veces en 2009.

- Por fin, el tercer indicador es de otra naturaleza. Se trata de la *distribución funcional del ingreso*, que refleja la participación de la masa salarial en el PBI. El mítico 50 y 50 del

peronismo originario, recuperado brevemente en 1974. Esta participación, que era de 42% en 2001, antes del colapso de la convertibilidad, pasó a 35% en 2002, subió a 36% en 2004, alcanzó a 41% en 2008 y a 43% en 2009. Esto es lo que reflejan los datos provenientes de las cuentas nacionales, y no hay otras fuentes que permitan hacer tales estimaciones.

En definitiva, pues, la evidencia demuestra que el argumento de la desmejora distributiva es una falacia, repetida de maña fe por muchos y creída de buena fe por otros muchos. También en este terreno decisivo los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández han logrado significativos avances.



FATIDA

FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES
DE IMPRENTAS DIARIAS Y AFINES
San José 715 - Capital Federal

Por la unidad en la gestión
de un Programa Nacional y Popular



Sindicato Unico de la Publicidad

En defensa
de los intereses de
los trabajadores
publicitarios.

Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4581



Tu recibo de sueldo no es un juego

SADOP

Escuchá el Programa de la CTERA:

"CANTO MAESTRO"

...tejiendo sueños en la escuela y en la calle

Sábados de 7 a 8 hrs.

por Radio Nacional AM 630

y sus repetidoras

"Canto Maestro", el programa de la CTERA.



Asociación del Personal de Escuelas

Universidad Nacional de Córdoba

Tel: 0351-822-3333

Se agota en la

Universidad Pública

¡Solo los trabajadores
adheridos a los sindicatos!

En el Alto Valle

de

NEUQUÉN

Y

RÍO NEGRO

todos los

libros de

NORBERTO

GALASSO

los encuentra en

LOGOS

LIBRERIA-PAPELERIA-TEXTOS

Buenos Aires 1001

Tel. (0229) 443-4030

c.p. 6500 Neuquén

EL BRASIL QUE DEJÓ LULA

POR LEÓN POMER

Asombra que un espec-
tacluar 80% de bra-
sileños aprueben los
ocho años de gobierno de Ig-
nacio Lula da Silva; asombra
pero es explicable. A continua-
ción, trataré de dar una idea,
siquiera aproximada, de algu-
nas realizaciones en el lapso
de las dos presidencias. El lec-
tor deberá soportar lo inevitab-
le: algunos números. Y para
comenzar, 28 millones de per-
sonas dejaron de ser pobres;
en 2002 eran el 35% de la po-
blación y al final del mandato
suman el 22%. La clase me-
dia baja recibió 36 millones de
nuevos integrantes. Los varios
estratos medios suman hoy 91
millones de personas y se
apropian del 46% de la rique-
za generada cada 12 meses.
En las dos gestiones guberna-
tivas de Lula fueron genera-
dos 20 millones de empleos
con un aumento del 40% del
salario real (descontada la in-
flación, que en general ha sido
baja). En setiembre pasado la
desocupación era la menor de
los últimos ocho años: 6,2% de
la mano de obra económica-
mente activa. Unas 50 millo-
nes de personas se agregaron
al mercado de consumo. La
mortalidad infantil cayó un
45% y la desnutrición un 75%.
¿Cómo se llega a las cifras
transcriptas? A través de un
macro programa de transfe-
rencia de renta a los más po-
bres, al parecer el más impor-
tante del mundo, desdoblado
en numerosos micro progra-
mas (31 en total) de los que
trataré dar cuenta de manera
no exhaustiva. El propósito de
llegar al **Hambre Cero** (tres
comidas por día) comprende
la bolsa familia: 13 millones de
hogares (más de 50 millones
de personas, o uno de cada
cuatro brasileños) cuyos ingre-
sos eran menores a un dólar
diario reciben mensualmente
30 dólares por hijo; su obliga-
ción es mandarlos a la escue-
la, lo que redunda en la casi
total escolarización de los ni-
ños brasileños. El programa
Luz para todos ha iluminado
viviendas que jamás conocie-
ron algo diferente a velas y
lámparas a kerosene. El pro-
grama llamado del **Primer
empleo** ayuda de la siguiente
manera a jóvenes de 16 a 24
años; prestamos a bajísimo in-

terés para aquellos que quieran
y puedan comenzar una peque-
ña empresa y subsidios a la em-
presa que empleen a jóvenes
comprendidos en las edades se-
ñaladas; durante los primeros seis
meses el gobierno paga el 83%
del salario mínimo y el empleador
el 17% restante. Hay una gigan-
tesca distribución de **canastas
alimenticias**, y un **sistema de
bonos y tarjetas** que permiten
a las amas de casa comprar y
elegir lo que compran. Intensas
campañas de alfabetización
han disminuido sensiblemente el
analfabetismo; cursos gratuitos
de **capacitación profesional**
son administrados en centenares
de nuevas escuelas técnicas. A
lo que debe agregarse **12 nue-
vas universidades públicas**
con capacidad de absorber
525.000 estudiantes. Existe un
programa de **lucha contra el
sida** (en Brasil responde a la si-
gla AIDS) y de **fabricación ma-
siva de remedios** en laborato-
rios de los Estados y del Estado
nacional. El programa de **con-
strucción de viviendas econó-
micas para familias que ganan
menos de cinco salarios mí-
nimos** registra más de un millón
de moradas decentes construidas
en los ocho años. La **agricultu-
ra familiar**, que provee la sub-
sistencia de las familias produc-
toras y produce un excedente
comercializable, ha recibido un
fuerte impulso. Ha mejorado sen-
siblemente la **asistencia social**
con una mayor y decidida pre-
sencia del Estado en algunos de
los puntos más vulnerables de la
sociedad brasileña. Un ejemplo
lo proporciona la famosa favela
(villa miseria) Rosinha de Río de
Janeiro (una verdadera ciudad)
que se ha transformado en un
lugar con más seguridad, más
centros de salud, más escuelas y
más centros deportivos. Los avances
logrados en las favelas, con el
consecuente retroceso del poder
de los narcotraficantes es sensi-
ble; en algunas ya es posible tran-
sitar sin pedir permiso a las
mafias.
Es imposible dar cuenta aquí de
la extraordinaria tarea construc-
tiva producida por el Estado, que
entre otras realizaciones com-
prende la modificación del curso
del río San Francisco, importan-
tísimo curso de agua, uno de los
pocos que corre de norte a sur;
se trata de apagar la sed de mi-
llones de personas y permitir el
riego de tierras áridas. Bajo los
dos gobiernos de Lula, el **Esta-
do Nacional se ha transforma-**

**do en el gran motor del creci-
miento**. En un artículo anterior
di cuenta de los programas **Ac-
celeración del Crecimiento**, el
primero iniciado en 2007 y el se-
gundo que deberá ser una de las
grandes tareas de Dilma
Rousseff y su gobierno. Un lo-
gro espectacular es la transfor-
mación de Brasil a mediano pla-
zo en un gigante petrolero.
Millones de personas que jamás
imaginaron tener una cuenta ban-
caria han sido bancarizadas, lo
que permitió a muchas familias
acceder al crédito bancario, que
aumentó globalmente del 22% al
45% del PBI.

El consumo interno y la exporta-
ción son dos de los pilares del
«milagro brasileño», lo que poten-
ció enormemente la producción
industrial y los servicios. Una
prueba del éxito obtenido lo dan
las reservas: 250 mil millones de
dólares, el haber cancelado la
deuda de 15.000 millones de dó-
lares con el Fondo Monetario In-
ternacional y el haberle prestado
10.000 millones, transformándose
de deudor en acreedor del mis-
mo. Siendo ya la octava econo-
mía mundial, sólo el comercio
con China aumentó en ocho años
en un 750%; el intercambio con
Argentina en ambas direcciones
es el segundo en importancia des-
pués del que mantiene Brasil con
el gigante asiático. La carga tri-
butaria, una de las más altas del
mundo, entre 36 y 37% del PIB,
provee de recursos al Estado, que
los vio aumentados al ampliar la
base de quienes pagan impues-
tos. Las cuentas públicas regis-
tran un permanente superávit fis-
cal y, de acuerdo al llamado
coeficiente de Gini, disminuyó la
desigualdad entre ricos y pobres,
que aun sigue gigantesca: uno de
los primeros desafíos para el fu-
turo gobierno.

La apropiación de la renta nacio-
nal registra aun escandalosas di-
ferencias entre las diferentes cla-
ses sociales. El 10% más rico se
apropia del 42,5% de aquella; el
10% de los más pobres consiguen
apenas el 1,2%. Continúan los
desequilibrios regionales, aunque
ligeramente atenuados. El sufrido
y tradicionalmente postergado
nordeste (28% de la población
nacional) tiene una participación
en el PIB del 13,1%; el sudeste
(donde ganó el candidato Serra)
se apropia del 56,4%; diferencias
flagrantes que están siendo re-
ducidas a través de múltiples po-
los industriales en las regiones
nordorientales. La tradicional con-
centración industrial en San Pa-



blo y Minas comienza a ceder a
favor de estados siempre posterga-
dos. Una de las asignaturas
pendientes es la reforma agraria,
que estuvo lejos de corresponder
a los compromisos verbalizados
y a las necesidades de la pobla-
ción campesina. El movimiento
de los SIN TIERRA, uno de los
más importantes del continente,
si no el mayor movimiento social
por la cantidad de personas que
comprende, dista de mostrarse
satisfecho con lo realizado por
Lula. Durante sus gobiernos se
ha mencionado insistentemente
en plural el acceso a la ciudadanía.
Se considera que hay una
ciudadanía económica, una social
y una política. Esta última sólo es
papel pintado sin la plena consu-
mación de las otras dos.
En el asombroso consenso apro-
batorio que obtiene Lula coinci-
den los más ricos y los más po-
bres. Sólo los bancos han ganado
en los ocho años la suma de 100
mil millones de dólares. Las mul-
tinationales brasileñas están pre-
sentes en todo el planeta y la Ar-

gentina conoce algunas de ellas.
La gran burguesía brasileña, con
el capital financiero a la cabeza,
está más poderosa que nunca.
Una formidable acción diplomáti-
ca le ha abierto mercados en to-
dos los continentes, con una gran
presencia en África y en Asia. Bra-
sil es hoy un importante jugador en
la diplomacia mundial. Forma par-
te del BRIC (Brasil, Rusia, India y
China) y otros agrupamientos de
países que expresan la emergen-
cia de nuevos polos de poder mun-
dial, ya no exclusivamente en ma-
nos de los Estados Unidos. Las
relaciones con esa potencia han
sido buenas, pero desde una acti-
tud autónoma. Habrá que recorda-
r que en concordancia con la Ar-
gentina y Venezuela, en la ciudad
de Mar del Plata y en presencia
del presidente Bush, fue liquidado
el proyecto ALCA. Todo señala
que los indicadores sociales, aun
con grandes deficiencias, serán
mejorados bajo el gobierno que el
1 de enero de 2011 se hará cargo
del país. Brasil es un gigante que
ya cuenta en el mundo.

CORRIENTE POLÍTICA
E. S. DISCÉPOLO

Centro Cultural

www.discepolo.org.ar
info@discepolo.org.ar
011-4865-6929

B. Mitre 2815, 4to piso.

Equipo de formación

formacion@discepolo.org.ar

Equipo de prensa

prensa@discepolo.org.ar

Regionales

discepoloregional@botmail.com.ar

Señales Populares

www.spopulares.com.ar

redaccion@spopulares.com.ar

Distribución

envios@spopulares.com.ar

Facebook

Corriente Política Discépolo





La Vuelta de Obligado

Episodio clave de la lucha antiimperialista

El éxito de la política británica en el Río de la Plata ha sido -durante todo el siglo XIX y gran parte del siglo XX- atribuible a la silenciosa pero muy eficiente labor de sus diplomáticos. Sin embargo, hubo algunos momentos especiales en los cuales la rubia albión debió dejar de lado sutilezas y mostrar la cara oficial guerrerista del Imperio.

Esto sucedió durante el **segundo gobierno de Rosas**. Hacia 1845, el imperio británico encontraba en la política de soberanía nacional del gobernador graves escollos a sus

intereses. Estos **intereses** eran muy concretos: defender a sus comerciantes en ambos márgenes del Río de la Plata e imponer alguna solución al enfrentamiento que Rosas mantenía con Montevideo. Este conflicto venía reduciendo ostensiblemente las ganancias de esos comerciantes al producirse una paralización del comercio rioplatense. Se pone en marcha, entonces, un claro operativo colonialista

cuyo objetivo era evitar a toda costa que Rosas pudiera **dominar los dos puertos** claves del Río de la Plata. De resultar exitoso este emprendimiento se podría, luego, poner en caja al "bárbaro" de Carlos Antonio López que intentaba una vía de



desarrollo autónoma. **Paraguay** no estaba dispuesto a entregarse -atado de pies y manos- a los dictados del capital industrial inglés y de las necesidades de su banca. Son estos dos sectores -junto a los comerciantes- los que propician una "solución rápida al

conflicto" para lograr el **comercio libre**. Esta solución consiste en alentar la clásica política imperial de la balcanización. Para ello el imperio siempre ha contado con sus

aliados internos, verdaderos hombres de paja, como el cipayo Florenci Varela quien trabajó codo a codo con la diplomacia inglesa para lograr que Entre Ríos y Corrientes se transformaran en estados autónomos. La Vuelta de Obligado es, entonces, una defensa

frente la **invasión internacional** de los ríos argentinos. Buques mercantes extranjeros y la escuadra de guerra anglo-francesa ingresan al Río de la Plata y remontan el

Paraná. Sus principales acciones "civilizatorias" fueron: **saquear** Gualaguaychú, **incendiar** Colonia y tomar -a sangre y fuego- la isla Martín García. Frente a esta desembozada acción Rosas va a conducir una guerra nacional que no sólo enfrentará al enemigo externo sino que mostrará la **colaboración del unitarismo liberal** con él. Para ello, dispone en un recodo del Paraná, entre San Pedro y Ramallo a dos mil hombres, al mando del

Gral. Mansilla y ordena el emplazamiento de veintisiete cañones. Pese a la enorme superioridad numérica del enemigo y la decisión heroica de Mansilla

de extender **cadena**s por el **Paraná** a modo de barrera y hundir barcos para trabar el paso, los invasores logran avanzar hacia el norte aunque comprueban que, por la falta de tropas terrestres y -sobre todo- por la gallardía de los rioplatenses, no podrán controlar el río. Mientras tanto, en Europa, se jugaba el partido de la

diplomacia. **Florencio Varela y Sarmiento**, como buenos adalides del

unitarismo colonialista, hacen campaña en Francia contra Rosas presentándolo ante la opinión pública como un "tirano bárbaro y cruel".

A diferencia de esta vergonzosa postura antinacional, **San Martín** publica una famosa carta en diarios franceses e ingleses advirtiendo a los invasores que su aventura no será exitosa.

El Libertador le escribe también enfurecido a Guido denunciando la agresión de las grandes potencias. Al borde de sus 70 años San Martín muestra su valentía, su coraje y su coherencia, ya que no duda en levantar su voz contra el opresor extranjero.

A los pensadores del coloniaje -habituados a repetir las viejas monsergas del mitrismo sobre el desprecio de San Martín por Rosas- cabría recomendarles, precisamente, la lectura de la emotiva carta que el gran Capitán le envía a Rosas el 11 de Enero de 1846. En ella, le vuelve a ofrecer -como hiciera frente al bloqueo francés de 1838- sus servicios militares pese a su precaria salud.

El presente análisis tampoco debe llevarnos al **panegirismo acrítico sobre Rosas**. Debemos mencionar la circunstancia de que el litoral se veía obligado a llevar sus mercaderías de exportación a Buenos Aires no pudiendo hacerlo por sus puertos propios.

Es decir, que reivindicamos la tarea de Rosas frente a la prepotencia extranjera pero decimos también que la libre navegación era un derecho para el Litoral que entraba

en colisión con el **monopolio del puerto** porteño. Esta situación fue la que desencadenará finalmente la reacción de Urquiza 1851.

En síntesis, la batalla de la Vuelta de Obligado tiene tanta trascendencia como las luchas por la emancipación y debería estudiarse con más ahínco en las escuelas.

El león inglés encuentra un freno a sus ambiciones imperiales y no logra -ni lo hará hasta 1852- controlar el comercio de Bs. As., de Montevideo y del Paraná, hacia el Litoral, Paraguay y Brasil, su gran objetivo. Por estas razones, esta epopeya se constituye en un importante hecho de

conciencia antiimperialista.

